.05

EL TALENTO DE LA SEGUNDA OPORTUNIDAD

Autora: Diana Elizabeth Vargas Hernández* diaeliyargas@uniboyaca.edu.co

TALENT OF THE SECOND CHANCE

Comunicadora Social Organizacional. Especialista en Artes Visuales e Intermedia. Magister en Gestión Cultural en la Especialidad en Industrias y Turismos Culturales. Docente Asistente. Programa de Comunicación Social Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales.

RESUMEN

Qué alternativas se ofrecen a los estudiantes que reprueban una asignatura más de dos veces? ¿Dónde estará el fallo, en el estudiante o en el maestro que utiliza los mismos esquemas de evaluación una y otra vez? Esta experiencia recoge una reflexión sobre el uso de un proceso alternativo (no tradicional) de evaluación del aprendizaje del alumnado en la educación superior. Dicho proceso, amparado en un modelo pedagógico basado en la complejidad, tiene como base el conocimiento personal del estudiante y la valoración de sus potencialidades personales frente al proceso de apropiación del conocimiento y su futuro desempeño como profesional. Se plantea como discusión dos alternativas a elegir por el maestro de educación superior: ignorar por completo la situación y dejar perder un proyecto de vida profesional o interesarse y proponer alternativas de evaluación que le permitan al estudiante finalmente, aprobar la asignatura.

PALABRAS CLAVE

Evidencias de Evaluación, pensamiento complejo, educación superior

ABSTRACT

What alternatives are offered to students who fail a course more than twice? Where is the shortcoming? Is there in the student or is there on teacher hands who uses the same evaluation schemes again and again?

This work presents an experience that includes a reflection on the use of an alternative non-traditional learning assessment process applied to students in higher education. The process is based on complex thinking, a pedagogical model that takes into account students personal knowledge and their skills to gain knowledge appropriation about their future professional performance.

On that way, in this work two alternatives which teachers could take into account are discussed. The one where complex thinking is applied, where teachers propose assessments alternatives for particulars students, and the other one where not complex thinking is applied that could foster difficulties to students approving courses assessment and maybe change promising life projects.

KEY WORDS

Learning Evaluation. Complex thinking. Higher Education.

Introducción

Cuando se reflexiona sobre el proceso de evaluación de los estudiantes en la educación superior, se ponen sobre la mesa interrogantes relacionados con su pertinencia, con su relación con el ejercicio real de la profesión y con la valoración de las evidencias de aprendizaje que se le solicitan.

Pensar en un sistema tradicional de evaluación, a la luz de un modelo pedagógico basado en la complejidad, también se constituye en un reto para el docente, sobre todo, cuando debe enfrentarse a situaciones particulares de estudiantes que no suelen aprobar con los métodos de evaluación tradicionales.

La presente exposición de la experiencia denominada "El talento de la segunda oportunidad", está basada en dos casos de estudiantes, que le plantearon a su docente el reto de

repensar el proceso de evaluación de dos asignaturas (Metodología y Práctica de la Investigación & Divulgación Científica y Cultural) y la búsqueda a respuesta a las siguientes preguntas:

¿Qué estrategia pedagógica se puede aplicar con los estudiantes que pierden reiteradamente una asignatura, que se encuentran cada vez más desanimados y frustrados ante la obligación de tener que repetirla, aún más cuando su grado depende de dicha aprobación?

¿Qué sucede cuando los procesos de evaluación tradicionales no son suficientes para medir el grado de conocimiento que sobre una asignatura tiene un estudiante? ¿Por no encajar en dichos modelos, el estudiante merece ser excluido del sistema educativo y convertirse en un fracaso académico, personal y una cifra más en los informes de deserción? ¿Cuál es el grado de responsabilidad que tiene el docente en el éxito o fracaso académico de un estudiante al proponer un solo esquema de evidencias qué valorar y calificar?

Cuando un estudiante reprueba una asignatura más de dos veces, ¿el único en prueba académica es el estudiante o también lo está su maestro? ¿Pretender que un estudiante que cursa por tercera vez una asignatura apruebe con la misma metodología de evaluación, es en realidad un procedimiento lógico de evaluación?

REFERENTE TEÓRICO

La complejidad

Como primera medida se tiene que reflexionar sobre el modelo pedagógico de la Universidad de Boyacá y sus implicaciones epistemológicas a la hora de plantear no solo las estrategias de enseñanza-aprendizaje, sino también las estrategias de evaluación, teniendo en cuenta que dicho proceso debe partir de la reflexión del docente-investigador en el momento de planificar las evidencias de aprendizaje que se le solicitarán al estudiante.

... la Universidad de Boyacá, recoge la complejidad como elemento central para el abordaje de los procesos pedagógicos...Se concibe un modelo basado en la complejidad a través de cual se privilegia una interacción reflexiva entre las diferentes didácticas, estrategias y estilos de enseñanza-aprendizaje (Universidad de Boyacá, 2013).

Tener como trasfondo un modelo pedagógico basado en la complejidad, implica tener una seria reflexión sobre los modelos de evaluación actuales utilizados en la educación superior,

que si bien han dado resultado durante décadas, contradicen en muchas ocasiones los fundamentos epistemológicos de dicho modelo.

Desde una perspectiva general, "evaluar" significa estimar, apreciar, calcular el valor de algo. Por tanto, una primera aproximación al término "evaluar" podría ser la de "elaboración de un juicio sobre el valor o mérito de algo". (Salinas & Cotillas, 2007, p. 8)

El valor y mérito del proceso académico de un estudiante requerirá entonces contar con alternativas de evaluación que permitan ver dicho mérito más allá de solicitar como evidencia de aprendizaje una prueba de selección múltiple o la escritura de un texto. Sobre todo, para aquellos estudiantes que les cuesta aprobar una asignatura con dichos métodos tradicionales.

¿Qué alternativas se ofrecen a los estudiantes que reprueban una asignatura más de dos veces? ¿Dónde estará el fallo, en el estudiante o en el maestro que utiliza los mismos esquemas de evaluación una y otra vez?

"Cuando en enseñanza aplicamos el término "evaluación" al rendimiento académico de los estudiantes, el objeto a ser juzgado es el aprendizaje del estudiante (Salinas & Cotillas, 2007, p. 8)". Entonces, ¿dichas pruebas en realidad permiten juzgar a cabalidad el proceso de interiorización de conocimientos de una asignatura por parte de un estudiante?

Las dos etapas que normalmente se estiman para este proceso de evaluación: "recogida de evidencias y aplicación de ciertos criterios de calidad sobre esas evidencias" (Salinas & Cotillas, 2007, p. 8), parece un ejercicio lógico y sencillo, aprendido de los maestros que el maestro ha conocido a lo largo de su propio proceso de formación, la evaluación en la educación superior entonces, no es más que un ciclo de repeticiones que a la hora de evaluar, se condensa en la solicitud de evidencias de aprendizaje tradicionales: ensayos, trabajos escritos, resúmenes y exámenes orales o escritos, que no siempre son la prueba más contundente para evaluar a un estudiante y menos cuando dicho proceso ha demostrado ser un fracaso en ciertos casos de estudiantes "repitentes".

Precisamente este artículo se centra en ellos, en aquellos estudiantes que aparentemente son un fracaso académico, pero que al ser analizados, no son el típico caso de los "repitentes" o los "vagos" o los "casos perdidos", sino estudiantes que cuentan con una característica particular: es indudable que aprueban en sus saberes referentes al saber-ser y al saber convivir:

Saber Ser:...Formar un sujeto ético capaz de darle sentido a su vida y a la vida de los demás.

Saber convivir: implica desarrollar en los estudiantes la capacidad de entender a los demás, de ser tolerantes, de entender la multiculturalidad, de practicar el respeto por el otro y entender la diferencia, de fortalecer su comprensión del género humano y el respeto por el ambiente (Universidad de Boyacá, 2013).

Son seres humanos respetuosos del otro, responsables y comprometidos con su proceso de formación, sin embargo, a la hora de presentar evidencias de aprendizaje de la condición de saber conocer, las mismas no cumplen el estándar de calidad para ser aprobado.

Lo intenta la primera vez y reprueba. Lo intenta la segunda y vuelve a fallar. Ya solo le queda un chance, una oportunidad, que sin embargo, con el mismo proceso de evaluación llevado a cabo por el docente, seguramente dicho estudiante fracasará.

Entonces, ¿este estudiante merece ser excluido de su formación profesional? ¿No contradeciría esta acción las bases epistemológicas propias de un modelo basado en la complejidad?.

El pensamiento complejo plantea que "la verdadera racionalidad es abierta por naturaleza y dialoga con la realidad. Opera en un ir y venir incesante entre instancias lógicas y empíricas" (Universidad de Boyacá, 2013) entonces, partiendo de esta propuesta, frente al fracaso académico de un estudiante, el docente también debe plantear un diálogo entre la realidad del estudiante y la propuesta de evaluación planteada para él (ella), ¿Por qué no funcionan con determinado estudiante?

En realidad, el estudiante reprobado no es el único en "prueba académica", el maestro también lo está y tiene dos alternativas: ignorar por completo la situación y dejar perder un proyecto de vida profesional o interesarse y proponer alternativas de evaluación que le permitan al estudiante finalmente, aprobar la asignatura.

El sentido del conocimiento frente al aprendizaje

La adquisición de conocimiento es una experiencia vivencial. Quien logra interiorizar un conocimiento, lo hace porque sus conexiones mentales le permiten asociar dicha experiencia a su propia realidad.

Cuando se habla de formación universitaria, entonces requiere ese grado de orientación del estudiante que permita estar preparado para resolver con creatividad los problemas que vayan surgiendo en su desempeño profesional.

La enseñanza superior es, por excelencia, el momento de preparación de los estudiantes para el futuro (que, en verdad, ¡es ya mañana!), para que puedan, no solo descubrir sus aspiraciones, (re)definir proyectos de vida, y dar consecución a sus objetivos, sino también, ajustar sus aspiraciones, proyectos y objetivos, para enfrentar con éxito un mercado de trabajo cada vez más atrayente e inesperado. (Franco, Almeida & Saiz, 2014, p. 4)

Preparar entonces al profesional requiere que a partir de su matriz epistémica, el estudiante tenga la capacidad de interpretar el mundo y la información que está recibiendo. Esto, en un modelo basado en la complejidad, exige que el profesor universitario, presente una propuesta vivencial del conocimiento, lejos del paradigma de occidente que tradicionalmente circula en la educación superior:

La imaginación, la iluminación, la creación, sin las cuales el progreso de la ciencia no hubiera sido posible, no entraban en las ciencias más que ocasionalmente (Morin, 1997, p. 83).

El paradigma emergente presenta entonces, la necesidad de revaluar no solo los modelos enseñanza-aprendizaje, sino también los de evaluación, dándole coherencia a la formulación epistemológica de la complejidad.

Intervención y trámite de los procesos de enseñanza y aprendizaje desde didácticas diversas que consulten los diferentes estilos de aprendizaje y dialoguen en diversos contextos orientados hacia la autonomía, el compromiso, la tolerancia y la integralidad (Universidad de Boyacá, 2013).

Dichas didácticas deben darle al estudiante los elementos necesarios para que él mismo sea capaz de darle sentido, utilidad, comprensión a aquello que está aprendiendo. En el caso concreto que se está presentando... ¿Qué tiene que ver la metodología de la investigación o la divulgación de la ciencia con mi vida?

Mientras que el docente también tiene preguntas por resolver, ¿cómo hacerle sentir, percibir y comprender? ¿Qué tienen que ver dichas asignaturas con su existencia y su desempeño profesional y a través de qué evidencia no tradicional, lo evalúo? Al fin y al cabo, los dos

44

(estudiante y docente) tienen el mismo propósito: culminar el semestre con un estudiante aprobado en su saber-conocer.

METODOLOGÍA DE LA EXPERIENCIA

En los dos casos presentados, los estudiantes se encontraban en el peor de los escenarios: en prueba académica, repitiendo la asignatura y con la mínima oportunidad para aprobarla.

La metodología consistió entonces en encontrar el motor de motivación para que el estudiante pudiera integrar y vivenciar el conocimiento con su propia realidad personal y/o profesional.

1. Un tiempo para conocernos

Por regla general, en la educación superior no se tiene el tiempo para conocer al estudiante. Más allá de su código y su nombre, el docente no sabe quién es su interlocutor, qué anhela, en qué gasta sus horas libres. Ese fue el primer paso: conocer sus gustos, sus pasatiempos, sus hobbies, sus talentos, para comprender lo que verdaderamente les apasionaba y posteriormente integrarlos con los procesos de apropiación del conocimiento y evaluación de la asignatura.

Caso 1: Animaba en stop-motion con figuras de plastilina.

Caso 2: Cantante de Hip-Hop

2. Diseñar la evidencia para evaluación a presentar, según el perfil de estudiante

Una vez identificado el motor de motivación principal del estudiante, diseñar una evidencia de evaluación (no tradicional), que le permitiera al estudiante articular sus aficiones y talentos a la asignatura y demostrar su conocimiento y apropiación de la asignatura mediante una evidencia concreta.

Caso 1: Elaborar un stop-motion que explicara qué era un problema de investigación, los objetivos de investigación y el marco teórico.

Caso 2: Diseñar una campaña de protección del patrimonio material de la ciudad, dirigida a los grafiteros y en la cual debía incluir una composición de hip-hop alusiva al tema.

3. El reto y la confianza

El tercer paso, fue retar a los estudiantes a realizar dicho trabajo y confiar en su cumplimiento, con el compromiso de no presentar las evidencias tradicionales diseñadas para la asignatura, sino un producto creativo consolidado a partir de la propuesta realizada.

RESULTADOS DE LA EXPERIENCIA

Los dos casos presentados dieron resultados positivos. Inicialmente los estudiantes se presentaron incrédulos ante la propuesta planteada. No comprendían las nuevas reglas de evaluación y la razón por la cual llevarían un proceso de evaluación diferente al de sus compañeros.

Superada dicha fase, se dedicaron a diseñar las evidencias solicitadas, las cuales cumplieron con las condiciones solicitadas: integraban el conocimiento logrado en la asignatura, el producto contaba con los elementos del saber conocer propio de las competencias diseñadas para las asignaturas y además entregaron un producto creativo que permitía evaluar su proceso de articulación del conocimiento con su vida profesional.

CONCLUSIONES

Los dos casos son considerados una experiencia docente exitosa, debido a que los estudiantes asumieron el reto presentado por su docente y en el proceso lograron:

- Superar la prueba académica y titularse como profesionales.
- Demostrar su conocimiento y dominio de la asignatura en un escenario de evaluación diferente al tradicional.
- Aumentar su autoestima, demostrando a sus compañeros sus cualidades y las competencias necesarias para aprobar la asignatura.
- Dar sentido al conocimiento, vinculando sus apasionamientos, talentos y gustos con las asignaturas cursadas en la carrera.

• En el caso concreto de uno ellos (Hip-Hop), fue el punto de partida para el impulso de su carrera profesional como cantante, vinculando su ejercicio profesional con el talento que poseía. Logró vender su campaña de protección del patrimonio al gobierno municipal (incluyó gira por los colegios de la ciudad, divulgación de su canción en medios locales y nacionales, la participación en un concurso internacional de canto y la grabación del tema en un CD compilatorio), hoy graduado vive de la explotación del producto diseñado.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Franco, A. R., Almeida, L. S., & Saiz, C. (2014). Pensamiento crítico: Reflexión sobre su lugar en la Enseñanza Superior. *Educatio siglo XXI: Revista de la Facultad de Educación*, 32 (2): 81-96. http://dx.doi.org/10.6018/j/202171

Morin, E. (1997). Introducción del pensamiento complejo. México: Gedisa.

Salinas, B., Cotillas, C. (2007). La evaluación de estudiantes en la Educación Superior. Valencia: Universidad de Valencia. Recuperado el 12 de septiembre de 2016 de: http://www3.uji.es/~betoret/Formacion/Evaluacion/Documentacion/La%20evaluacion%20estudiantes%20 en%20la%20ESuperior%20UV.pdf

Universidad de Boyacá. (2013). Modelo pedagógico institucional. Tunja, Boyacá: La Universidad.